

IMPULSO  
METRICO,  
CON VIOLENCIA ACROSTICA,  
EN ROMANCE HEROYCO,  
ENCOMIASTICO,

APLAUDIENDO LAS ZELOSAS,  
IMPORTANTISSIMAS, Y EXACTAS OPERACIONES, DE QUE  
vsaron los señores el Excelentissimo, y Reverendissimo Señor Doctor  
D. LVIS ANTONIO DE BELLVGA Y MONCADA,  
mi señor, Obispo de Cartagena, del Consejo de su Magestad,  
y su Capitan General de las Tropas Militares  
del Reyno de Murcia; y su Ilustrissimo  
preexcelso Cabildo:

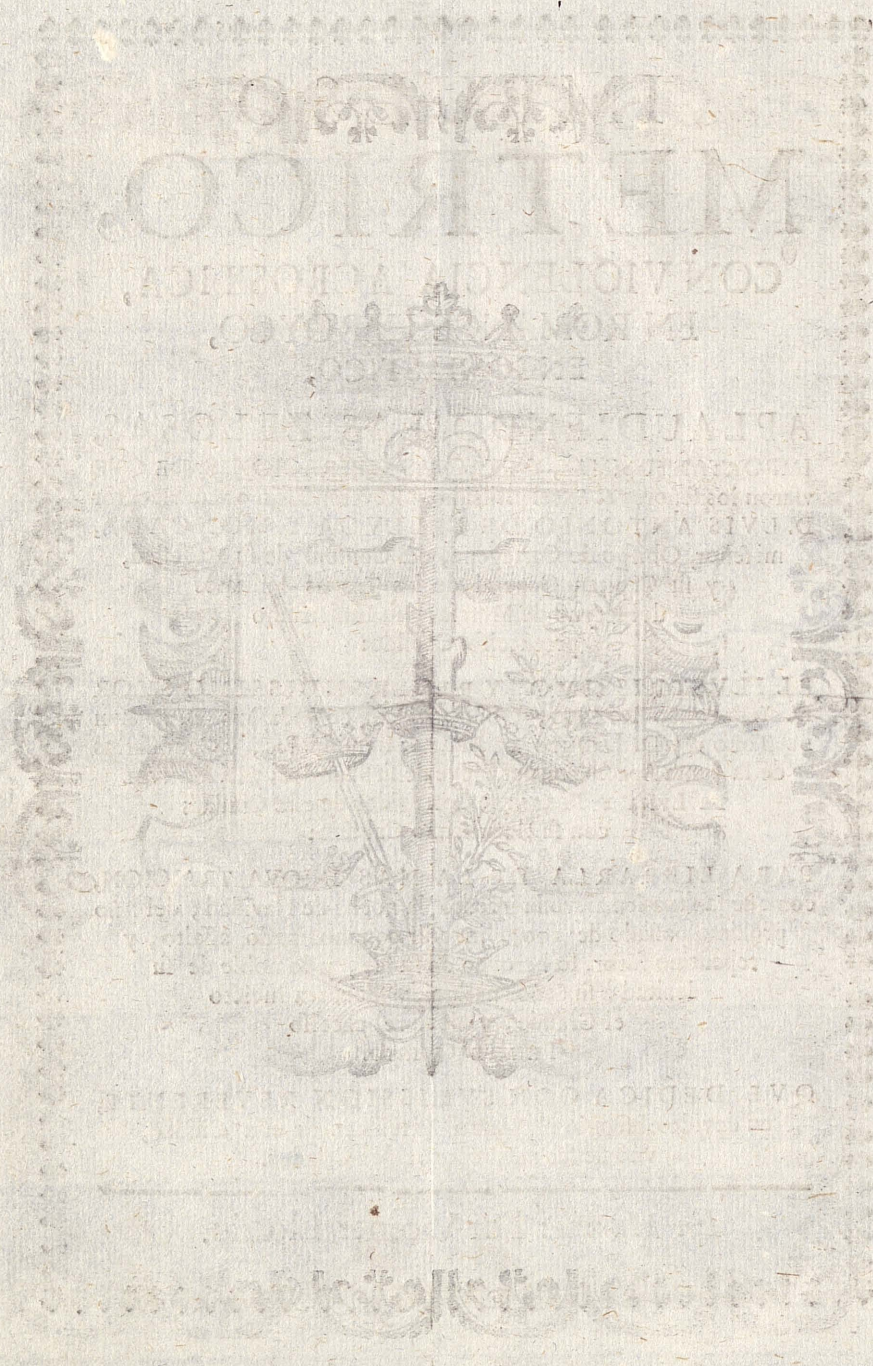
EL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR  
D. ILDEFONSO ROZADO, Obispo electo de Badajoz; D. JOSEPH  
DE TORO; y D. JACINTO DE ARANA, Inquisidores, y Comissarios  
de la Junta Apostolica, por Breve de su Santidad; y D. MANVEL  
DE LVNA Y PERALTA, Corregidor de esta Ciudad;  
con su Ilustrissimo Cabildo:

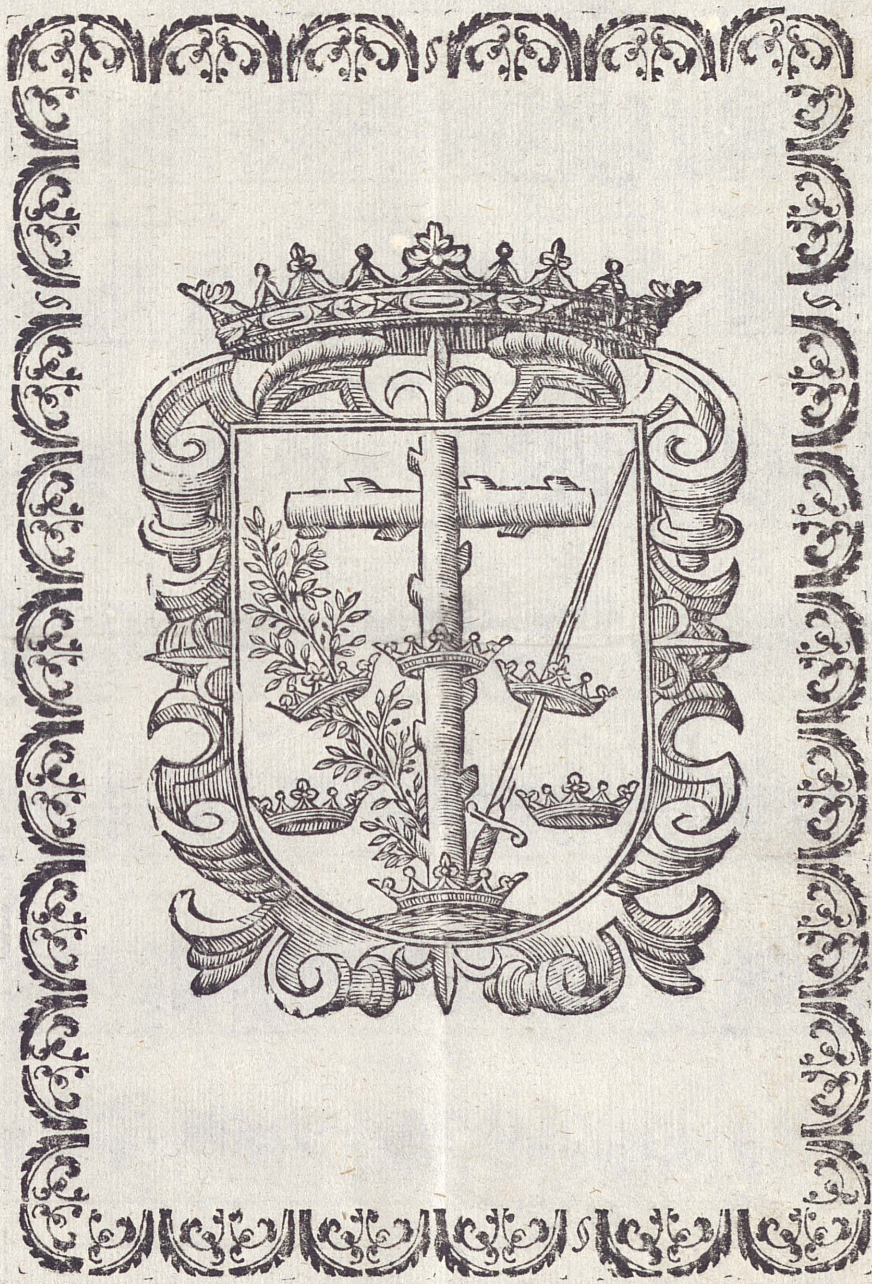
PARA LIBRARLA DE LA MAS INIQVA TRACION,  
con que la fanatica alevosia intentò la noche de Navidad, del Año  
proximo pasado de 1705. invadir con inopinado assalto, y  
repentino furor, lo heroyco de su fee, y lo noble de su  
lealtad à su Señor natural, y Monarca Invisito  
el Grande, y siempre excelso  
PHILIFE QVINTO.

QUE DEDICA CON SVMISSION REVERENTE,  
en devido obsequio al SANTO TRIBVNAL de esta Ciudad,  
vno de sus mas reconocidos Criados.

---

*En Murcia: Por Vicente Llofriú.*





TRISSE...

SEÑOR

En la ciudad de...  
 me y obediencia...  
 dimiento, que deva...  
 del dicho...  
 Damos los tributos de la obispa...  
 cien...  
 de...  
 en el...  
 con...  
 como...  
 co...  
 y la...

## ILUSTRISSIMO

SEÑOR.



**W**ON la sumission reve-  
 rente, y obsequioso ren-  
 dimiento, que deve vn  
 fiel criado ofrecer à su  
 Dueño los tributos de su obliga-  
 cion, camino yo à los pies de V. S.  
 haziendo alarde de mi esclavizàda  
 fineza, para poner el siguiente tofco  
 embriòn de mi talento inculto, en  
 las aras de mi fee, como victima hu-  
 milde, que dedico, porque sirva en  
 ellos de tapete: y la grata acepta-

cion

cion à que aspira mi demerito , de timbre generoso, con que satisfecha la ansia de mi deseo , no le quede que apetecer ; sino que la Divina Clemencia guarde , y conserve à V.S. en su mayor exaltacion, como la Christiandad ha menester.

A los pies de V.S.



D. I. I. R. D. A. R.

Viva



Viva à pesar de la embidia  
Eternidades de siglos,  
Triunfante, y felice siempre,  
El Grande Philipe Quinto.

ROMANCE ACROSTICO

Heroyco.

Vencida de vn impulso generoso  
Inquiere sacra esfera, en alto buelo  
Vana Clio heroyca, porque aspira  
Ascender al Olimpo mas excelfo.  
Audazia es que conoce, y no cautela,  
Porque impelida de cordial anhelo,  
Emprende tanto asunto; y porque juzga  
Serle sobrada gloria el emprenderlo.  
Vasi, pues, escusando digresiones,  
Retorica, y canòra en blando eco,  
Decantarà los triunfos mas preclaros,  
Explicarà los mas heroycos hechos.



Nicand. &  
Virg. 6. E-  
neid. Moï. in  
t. DD. lib. 3.  
cap. 23.

La

Ovid. 9.  
metham. &  
12. eiusdem.

La Fama armoniosa, en tanto aplauso  
V sombrada, desde este al Polo opuesto,  
En Clarines, y voces muda yaze,  
No cabiendo por grande en sus acentos.  
V eloz corriendo las cortinas aureas,  
Incapaz juzga todo el Firmamento  
De ser plancha, que incluya tanto timbre,  
Y obscuros caracteres los Luzeros.  
V aspire, pues, dichosa, de si misma  
Emulada, sin que àbrego violento  
Turbe del Mar las olas, mientras logra  
El que con ansia busca feliz puerto.  
Resonando su Trompa armoniosa,  
Nitida luz le enseñe rumbo cierto;  
Y en tanto que tranquilo le navega,  
Dè principio a su canto en dulce metro.  
Aquel Josuè segundo, que hollar supo  
Del Ismaelita, Barbaro Agareno,  
El voraz, el rugiente, siempre altivo,  
Sañudo, erguido, y erizado cuello.  
De cuyos triunfos dizen las memorias  
En marmoles, y bronces, quan acceptos  
Son, han sido, y seràn en los archivos  
Inmortales, que Oràn conserva eternos.  
Glorioso Athleta fue, del que inflamado  
Luziente rayo, y assombroso trueno,  
Or-

Jos. cap. 10.  
vers. 12.

Men. V. de  
N. Señora.

Bal. lib. 6.  
§. 2.

Orrores causa à Marte, que en su escudo  
 Se esconde, pavoroso à tanto incendio.  
 Homàs, admiracion del Orbe todo,  
 Renacido se mira en sus talentos;  
 Y en glorioso trafunto del mas Grande,  
 Vemos otro Grá LUIS del Monte Hiberio.  
 Numen de tanto Heroe , es tanto alumno,  
 Famoso Taumaturgo, Obispo Excelso,  
 Ambrosio en Murcia , de Fulgencio copia,  
 Nibel del purpurado Borromeo.  
 Honante Jobe, à impulsos de su diestra  
 El Gran Don Luis Belluga, de Briareos  
 Infel caterba extingue, que alevosa  
 Fulminò contra Murcia el duro acero.  
 Eclipsada se viera, la que clara  
 Tuce fulgente antorcha, en el que centro  
 Lustre de lealtad, siempre ha logrado  
 Constante por su fee Reales aprecio.  
 El caso fue, que algunos ambiciosos,  
 Sugeridos de la iracunda Alecto,  
 Invadir procuraron los que fieles  
 Estavan de Sinones sin recelos.  
 Mostraronlo sedientos en sus Juntas,  
 Persuadiendose, vanos, locos, ciegos,  
 Ricos verse de pobres, y exaltar se  
 En la mayor nobleza los plebeyos.

T. D.D.

Parc. Thie  
D.D.

Virg. 22  
Encl.

B

Ex-

Exhausta la razon de la preciosa  
Luz, que encamina à lo piadoso, y recto;  
Quida de pasiones horrorosas,  
Rasgò de la lealtad el aureo velo.  
Al fatal precipicio caminaron,  
Naufragos en tormentas, padeciendo  
De la hambre, y la sed, Scila, y Caribdis  
En dos embates, el mayor tormento.  
Falsos, alevos contra si, y su Patria,  
Intentaron Nerones, con incendios  
Llenar de sombras el Murciano circo,  
Y manchar de su lustre lo mas terso.

Luc. cap. 2.  
vers. 14.

Para la noche mas festiva, quando  
El Christiano celebra el Nacimiento,  
Que diò à los Cielos gloria, paz al hombre,  
Vida à la muerta luz, pena al infierno.  
Infame turba de impiedades llena,  
Nocturno assalto de furor sangriento,  
Turbar quiso los cultos mas devotos,  
( Osado influxo del impio Herebo. )

Moi. t. DD.  
lib. 7. c. 12.

Eclim. offic.  
Domin. in-  
fraoct. Nat.  
Psal. 118.  
vers. 62.

A tiempo que en las Horas matutinas,  
el Ilustre Cabildo con su Clero  
Estuviessen à Dios rindiendo gracias,  
Cò acordes Hymnos, y alternados Versos:  
Y extramuros, à muy corta distancia  
De la Ciudad, con comico festejo

Te-

Tener junto lo Noble, para darle,  
 O carcel, ò sepulcro en vn Convento.  
 Para que assi, quando llegasse el caso  
 De dar principio à su cruel intento  
 Ninguno se escapasse, si leales,  
 Al daño se opusiesen Cavalleros.  
 Y al conocer la seña prevenida,  
 Profanar con assalto el mayor Templo,  
 Prender Sayones al Excelso Obispo,  
 Al Cabildo, y à quantos fueessen dentro.  
 De la Inquisicion luego el Castillo  
 Tomar audazes, para que su centro  
 Fuesse carcel impia, à los que Juezes  
 Oy veneran Fiscales de sus yerros.  
 Recalàr la Ciudad, darse al insulto,  
 Lo inviolable, violarlo con saqueo,  
 Y ensangrentados con ferina saña,  
 Soltar la rienda toda al sacrilegio.  
 Y luego proclamando al Archiduque  
 ( Difidentes, traydores à su Dueño )  
 Preocupar los contornos, porque fueesse  
 Su desleal partido à mas aumento.  
 Pero en vano edifica el que la casa  
 Edifica, fino es que Dios primero  
 Fortalezca el cimientto, y Dios concurre  
 Solo à lo justo con auxilio previo.

Pl. 147.

D.Th. in 1.  
part.

Afsi la Mageftad toda Clemencia,  
aceptando de Murcia el llanto, y ruego,  
Suspendiò el golpe; y en amago folo  
Quedò lo ayrado de fu jufto zeño.

La torre fabricada de cautelas

Terror causò en los animos, cayendo  
En fragmentos divifa, dando afombro

Gen.c.11.  
verf.4.

A los que el bádo de Nembroth figuieron,

Nueftro Augufto Monarca noticiado

De cancer tan nofcivo, argos atento,

Celofo, proveyò de vigilantes

Medicos, que curaffen fu veneno.

Fueron con el *Belluga* mas preclaro

De la Junta Apoftica, los mefmos

Que el de Fe Tribunal tienen à cargo,

( Superior eleccion para el acierto. )

*El Iluſtrifimo Gran Don Ildefonfo*

*Rozado*, heroycamente electo

De Badajòz Obifpo, cuyas glorias

Apueftan duraciones con el tiempo.

Y à cuyos elogiabiles atributos

La fama erige cultos, en fiderços

Caractères lucientes, para esmalte

Gloriofo de los once pabimentos.

*El Noble Iluſtre Don Joſeph de Toro,*

Que en fu aplaufo fe hallan muy eſtrechos

De

De las plumas, è Historias los encomios,  
Y corto campo todo el firmamento.

El Magnifico, Insigne, y siempre Grande  
*Don Jacinto de Arana*, es el tercero  
Athlante, que sustenta con sus hombros  
De fabrica tan magna el grave peso.

Siguense los Señores *Prebendados*  
Por su Ilustre Cabildo; y sus conceptos  
Beneficos, se explican afluencia  
Graciosa, descendida de los Cielos.

Por cuyo sabio obrar, en todo quanto  
Dificil ofrecio el vrgente empeño,  
Festivo Apolo, les previene vñano  
Girafolado el trono mas supremo.

Ilustra el mismo rumbo el Argonauta  
*Heroyco Don Manuel*, cuyos trofeos,  
Si el Olimpo ennoblecen de *Peralta*,  
Sobre la *Luna* exceden sus reflexos.

Inclito Campeòn, Maborde claro,  
Lince Corregidor, cuyo ardimiento,  
En lo activo se exalta, vnivocando  
Con sus discretos votos, los aciertos.

Los siempre generosos *Diputados*  
Del Secular Cabildo, prescindieron  
Lo q̄ expressar no puede aun el guarismo,  
Aunque copie por numeros Luzeros.

Moi. in t.  
D.D. lib. 2.  
art. 2.

Valer. fac.  
ad charum,  
&c.

A cuyos hechos la sonante trompa  
Decanta armoniosa en sus concertos  
Los devidos aplausos, que aunque grandes,  
Seràn à tanto assunto muy pequeños.

Plut. in Licurgo. Val.  
max. lib. 2.  
cap. 6.  
Suyd. verb.  
Licurgo. Ro-  
dig. lib. 20.  
cap. 2.  
Eraf. lib. 1.

El Licurgo glorioso, sabio, y noble  
*Don Juan Antonio Alfaro*, justo, y recto,  
Mayor Alcalde en Murcia, se ha obstetado  
En lo activo, de Juezes claro exemplo.

Todos vnidos, con amor sociable  
De Dios, el Rey, y Patria, para obsequio,  
Dando à la obra principio, se bañaron  
Cifnes, en el Caistro de sus zelos.

Ovid. Met.

O como la que es clara, illustre sangre  
Evidente se muestra, en los empeños  
Que à Dios miran, al Principe, ò la Patria;  
Buscando en su efusion sus luzimientos!

Corrobore este punto lo imposible  
De ponderar (pues mira casi à inmenso)  
El afan, y cuydado, que estos Heroes  
Han padecido en el presente anhelo.

Por el qual la nobleza generosa  
(A su lustroso ser correspondiendo)  
En vela dia, y noche conocia,  
Quantos en Murcia entravan forasteros;

Con cuya diligencia, y maña activa,  
Espias muchas à la mano huvieron,

Con

Con cartas, que leídas declararon  
 La infame falsedad de sus conciertos.  
 Eran del enemigo las ideas,  
 (Segun han contestado los que ay presos )  
 Que despues de ocupar la Noble Murcia,  
 De Chinchilla, y su fuerte hazer lo mesmo.  
 Y dexandolo en guarda, con sus tropas  
 Ligeras sojuzgâr todo el terreno,  
 Que sigue hasta Madrid en vegas llanas,  
 Llamadas oy la Mancha, ò Campos secos.  
 Y baxando despues à Andaluzia,  
 La mano darse con el Lusó Reyno,  
 Para que el yugo à España su Archiduque  
 Pusiesse, con despotico gobierno.  
 Hasta aquí las fanaticas ideas,  
 O fantasias locas de sus sueños  
 Llegaron, sin prever quan imposible  
 Era en tanto atentado, el desempeño.  
 Campando, pues, sobervio el enemigo  
 Con vandidas tropas, y corrupto cuerpo  
 De venal chusma, en pánicos terrores,  
 Los debiles, y flacos suspendieron.  
 Pero el santo Prelado noticioso  
 Del rebelde tropel, y ronco estruendo  
 Con que à ligeras marchas se acercava  
 De su cara Dioçesi à los estremos:

Impetrando ante todo el Soberano  
Auxilio, convocò su exemplar Clero,  
A quien mandò Pastor, y pidió Padre,  
Que à Dios rogassè por su amado Gremio.  
Pidiòles juntamente sus focorros  
Para gastos de guerra, pretendiendo  
Moysès Hiberio, que en sus manos viesse  
De Maria, y Aaròn exemplar nuevo.  
A que todos con valor Murciano  
(Igualmente vizarros) concurrieron,  
Ofreciendo de pronto, el que seguro  
Refugio se halla siempre en nobles pechos,  
Y despachando à todo el Obispado  
Sus Cartas Pastorales, promovieron  
De Lorca los Centauros, que valientes  
La Campaña ocuparon los primeros.  
Siguieron los de Cieza, de Totana,  
Mula, Hellin, y otras Villas, que al filècio  
Se dexan, porque èl solo puede darles  
El aplauso devido à sus denuedos.  
A esta fazon el Gran Don Ildefonso,  
Con sus nobles Colègas confiriendo  
Causas à instantes, no perdieron vno  
Que no lo convirtierissen en provecho.  
Las prisiones de graves personages,  
Que consigo traian mil recelos,

Ex. cap. 17.  
vers.

Ovid. lib. 9.  
methamor.  
Moi. in t.  
D.D. lib. 4.  
cap. 14.

Fue

Fueron vrgente causa à que se dieffen  
 Todos à la fatiga, nadie al sueño.  
 Negados al descanso dia, y noche,  
 De estas lograron el mayor silencio,  
 Para indagar discretos, lo que tanto  
 Al fagrado importò de su secreto.  
 Yà el frio, yà la nieve, yà la escarcha,  
 (Enojosos achaques del invierno)  
 A su zeloso obrar no embaraçaron;  
 Porque todo cedia à su ardimiento.  
 Yà juntos, yà divisos, cuydadosos  
 En continuo passaron movimiento,  
 Mientras que desvelados reducian  
 A segura quietud, cautos recelos.  
 Yà la prudencia (de lo activo esmalte,  
 Y de todas las ciencias condimento)  
 Precaviendo accidentes presumidos,  
 Impidiò no enfermàr con el remedio.  
 Presos los difidentes, convencidos  
 De crimen lesa, conducir hizieron  
 De varias partes, los que resultaron,  
 Por el mismo crimen, conocidos Reos.  
 Arrancada à raiz yà la zizaña,  
 De entre el trigo lozano, previnieron  
 Quanto piden las reglas de milicia,  
 Y executàrà vn Capitan perfecto.

Arist. 6. &  
 hic. & lib.  
 1. Rethor. &  
 Macrob.  
 Cicer. lib. 2.  
 Rethor.  
 S. Aug. lib. 1.  
 de lib. arbit.

Math. c. 13.  
 vers. 30.

El Inclito Prelado, siempre activo,  
Estimulando à todos con su exemplo,  
No dexò en el papel de su tarèa  
Blanco en que no copiasse sus afectos.  
El Ilustre Eclesiastico Cabildo  
Con esplendor zeloso, en sus decretos;  
Estampò mas allà del Non plus vltra,  
De su magno operar, el aureo sello.  
De hipogrifos ligeros, compañía  
A su costa mantiene, con egregio  
Capitan, en campaña, cuyos triunfos  
Laudable seràn timbre de su acuerdo.  
El Secular Cabildo, siempre grande,  
Passandose à Gigante en los excessos  
De su amorosa fee, exprefsò constante  
Lo mismo q̄ ha obstetado en todo tiempo.  
Los insignes señores Dignidades,  
Canonigos, y nobles Racioneros,  
Hizieron de sus bienes, liberales  
Cada vno, por si solo, ofrecimiento.  
La Heroycidad de Murcia, enamorada  
Tuvo de estas finezas justos zelos;  
Y Haziendo de su afecto ayroso alarde,  
Remitiò à la campaña el noble duelo.  
La noticia de que Bafet tirano  
Pretendia ocupar, vano, y sobervio,

Las lealeas Ciudades de Orihuela,  
 Y Alicante, aumentò los desconfuelos.  
 Mas el santo Prelado, ambos Cabildos,  
 Apostolicos Juezes, y el discreto  
 Corregidor, con sus nativos brios,  
 Valor, y animo en todos infundieron.  
 La defenfa importante del recinto  
 De esta Noble Ciudad, fue lo primero,  
 Que mereciò lograr sus atenciones  
 Por digno asunto del mayor aprecio.  
 Esta yà executada previamente,  
 A costa de fatigas, y desvelos,  
 En que el Gran Ildefonso mostrò quanto,  
 De su activo operar pudo lo atento.  
 De Alicante al socorro despacharon  
 Ciento y cinquenta hombres, cuyo freno,  
 Contuvo del Infiel bruto lo ofiado,  
 Hasta de sus contornos expelerlo.  
 Estas operaciones excitaron,  
 De Orihuela los animos, que inquietos  
 Vacilaron dudosos, nunca infieles,  
 Por mas que el enemigo intentò hazerlos.  
 Porque viendo de Murcia la muralla  
 Formada inexpugnable de sus pechos,  
 Emula lisonjera de su fama,  
 Su honor vigilò ilustre, con sus zelos.

Fueron llegando à Murcia las Milicias  
De todo fu Reynado, y luego oyeron  
Sus vezinos la tràpala, y tarara,  
Horrifono de caxas ronco estruendo.

Al belico rumor el blando ocio

Huyò de los Murgenses; y Morfeo  
Viendose sin tributo, arrojò ayrado,  
A la Estigia Laguna su beleño.

En vela continuada la Nobleza

Viviò, sin discernirse el blanco acero,  
Que en sus manos vibrado, fue Cometa  
Fatal, que amenazò rigor horrendo.

Para poner Exercito en campaña,

Y hazerlo formidable, es, à lo menos,  
Preciso llevar siempre à manos prontas,  
Viveres, municiones, y dinero.

Es el oro en la guerra el fuerte Alcides,

Que alcançado los triunfos mas supremos,  
Haze lograr laureles, y coronas,  
Y en la paz tiraniza el mismo Imperio.

Faltando este aureo marte en tanta vigenia,

Dudando de que parte arbitràr medios,  
Sin descaecer los animos, sacaron

De la misma carencia, nuevo aliento.

Del preinserto focorro del Ilustre  
Cabildo, y Obispado se valieron

Para

Tamaio in  
Luit prand.  
fol. 43.

Teat DD.  
Virgil. 6.  
Eneid.

Moi. in t.  
DD. lib. 3.  
c. 23.

Ifid. Soli-  
loq. lib. 1.  
cap. 1.

Ioan. c. 6.  
Aug. tract.  
24. in Ioan.

Para dando principio à sus proèzas,  
Vencer dificultad de tanto peso.

Mas siendo caudal corto para tanto,  
Los Proceres gloriosos à su empeño  
Apelaron, à causa que sus rentas,  
En anteriores gastos se extinguieron.

Y con estos efectos se aprontaron  
En breve balas, polvora, peltrechos,  
Arcabuces, mosquetes, picas, pieças,  
Escopetas, pistolas, bastimentos.

Y hallandose en estado de hazer marcha,  
Se formò Junta magna, cuyo acuerdo  
Fue, que el Pastor saliesse à la Campaña,  
Para librar del lobo sus corderos.

Ioan. c. 10.  
Luc. c. 15.  
vers. 4.

Mas se interpuso, à fin de embarcarlo,  
En reñido combate, el mas acerbo  
Dictamen, que Luzbèl sugerir pudo,  
Porque antevio su injuria con despecho.

Insuflados algunos de las furias,  
Con vanos, y fantasticos pretextos,  
Apoyavan serìa muy nociva  
La salida à campaña, en tales tiempos.

Math. c. 7.  
Hilari. in  
coment. in  
eudem  
can. 6.

Unos con existentes alegatos,  
El contrario sentir controvirtieron;  
Otros neutrales, en confusas nieblas,  
No veian la razon entre lo denso.

Pero

Pero à tanta importancia, reysterando  
Las nobles Juntas, à la fin vencieron  
La justicia, y razon, con ignominia,  
Y afrenta del Tartàreo, obscuro Reyno.  
Campava el enemigo, de Alicante  
A muy poca distancia, pretendiendo  
Señorearse en breve de sus fuerças,  
Y despues de Orihuela hazer lo mesmo.  
Y por la inmediacion, luego de Murcia  
(De su ambiciosa sed ansioso objeto)  
Lograr lo que tenia estipulado,  
Con los que viles venderfela ofrecieron.

Mat. cap. 26.

N. 55.

Pero apenas al son de los clarines,  
Con crespas crines, y espumados frenos,  
Con relinchos feroces los cavallos,  
Los triunfos anunciavan venideros;  
Y las Vanderas tremolando al ayre,  
Señas de la salida al campo dieron;  
Quando el Excelso Campeon Mitrado,  
En batalla formal marchò ligero.  
A esta fazon, de Murcia quanta Noble  
Matrona ilustra su florido hibleo,  
Siendo emulacion bella de Diana,  
Embidia à Palas con su orgullo dieron.  
A sus caros consortes, entre halagos,  
Justos cariños, de su amor requiebros,

Aña-

Añadieron valor, lifongeano,  
 Cambiâr por la campaña el blando lecho;  
 Y obftentandose finos fus Amantes,  
 Los afectos dexando fatisfechos,  
 Aunq̃ contrarios, quedando acà las almas,  
 De Marte el noble affunto profiguieron.

Qual la timida Corça, que affustada  
 Del furioso latido de los perros,  
 Que la figuen de muerte, y prefurofa,  
 Evadir procura fu rigor huyendo:

Y aumentando en la fuga fu fatiga,  
 Vence del ayre el curso mas violento,  
 Hasta hallâr de fu cueva el defecado,  
 Lobrego, obscuro, cabernoso centro:

Aſi la tropelia de rebeldes,  
 Infimo popular, traydor Congreſſo,  
 Corriò fugaz, oyendo que Maborte  
 Marchava à castigarlos justiciero.

Y dexando defierta la campaña  
 Sin oposito alguno, viſta dieron  
 Nueſtras leales Tropas à Alicante,  
 Y à franca, y libre del infame aſſedio.

Entrando en la Ciudad, alborozado  
 El felice Caudillo, alegre el Pueblo,  
 Con primor obſequioſo oſtentò noble,  
 De fu conſtante fee, el mas claro efecto.

Y en

Y en todo socorrida, bolviò vñano  
A batir la campaña, donde luego  
Muchamel, y San Juan, Pueblos antiguos,  
Con pacto, y humildad se le rindieron,  
Otros veinte Lugares, deseosos  
De lograr el perdon, comprometieron  
Su dicha en Comissarios, que postrados  
A los pies del Caudillo consiguieron.  
Mas llegando à Ontiniente, Villa rica,  
Sus vezinos ingratos, posponiendo  
El natural amor, que à su Rey deven,  
Contra sus Reales armas se opusieron.  
Pero orgullosos los Murgines bravos,  
Dandoles carga, à pecho descubierto,  
Rompiendo los traydores, rubricaron  
Con su vertida sangre el escarmiento.  
Y llevando en prision los principales  
De crimen tanto, el Campeòn experto  
Buscò en Villena, contra nieves, y aguas,  
El preciso à sus huestes refrigerio.  
Y en tanto que estas cosas sucedian,  
Los Preilustres Cabildos, siempre atentos,  
En sus operaciones cuydadosas,  
La menor omision no permitieron.  
Los herarios de ambos, disipados,  
Muestran con evidencia, manifesto,

Si de vno lo magnanimo, del otro  
 Lo inexhausto del oro de mas precio.  
 Las Rondas profiguiendo dia, y noche  
 Zelofas, vigilaron los internos  
 Humores, que aun no convalcidos  
 Cen lenientes, fus daños reprimieron.  
 Cansados, con fatigas, y trabajos,  
 De Veteranas Tropas, quatrocientos  
 Italianos à esta Ciudad llegaron,  
 A instancias de su provido gobierno.  
 En ella aquartelados con cariño,  
 Y hospedados los Cabos, estuvieron  
 Muchos dias, para alivio, y cura  
 De los mas, que llegaron muy enfermos.  
 En lo qual se explicaron Salamandras,  
 Con mas actividad que el mismo fuego,  
 Del Patriarca Juan de Dios los hijos,  
 Prendidas luces de su ardiente zelo.  
 No menos expressaron los quilates  
 De su amorosa fee, con pio anhelo,  
 Los Cisnes Militares de Nolasco,  
 Hospedando muchos en su Real Convêto.  
 Cuyo Comendador, lo generoso,  
 Y vizarro ostentò, con los que presos,  
 Y enfermos, en custodia, à expêsas propias,  
 En su casa mantuvo largo tiempo.

Amb. lib. 2.  
 in cap. 2.  
 Lucæ circa  
 med.

D

Cuy-

Cuydado repartido en lo<sup>s</sup> mas graves  
De esta Ciudad Ilustres Monasterios,  
Donde Alcaydes, y presos Religiosos,  
Al reciproco amor labraron Templo.  
En fin todo el com un, dado al alivio  
De todos, para todo, todos fueron  
Participes del lauro, en lo leales,  
Segun cada vno pudo, en los esfuerços.  
Y assi: O tu, Emporeo Noble, immaculado  
De difidente nota! O siempre bello  
Adornado Jardin de hermosas flores,  
Para fragancia del sentido Regio!  
O tu, que has merecido ser heroyco  
Antemural de España, reprimiendo  
La osadia rebelde del Tirano,  
Hollandó su cerviz con noble esfuerço!  
O tu, que sublimandote al Olimpo  
Da la mayor alteza, los Trofeos  
Que adquieres generosa, no te exaltan,  
Porque no puede ser mayor tu ascenso!  
Salve vna, y mil vezes, salve, salve,  
O Murcia feliz siempre, prefiriendo,  
Por Inclita, y por fiel, à los mas altos  
Los Triunfos tuyos, con aplauso eterno!  
Gozate alegre, vfana con tus dichas,  
Estima de tu empresa el desempeño,

Ad-

Admite cuerda lo que adquieres fuerte,  
 Y de tus nobles hijos los deseos.  
 Vive, vence, confagra, sacrifica  
 Tus aceptables víctimas al Dueño,  
 Que grato te previene en sus Reales  
 Cariños, atencion, y dignos premios,  
 Y tu gratitud noble cuydadosa,  
 Para siempre obligada à los Preexcelsos  
 Campeones, que ilustran tus proèzas,  
 Quando ayrosos se adornan de timbrèos:  
 Darà à sus nombres los devidos lauros,  
 Erigirà à su aplauso, en graves metros,  
 Elogios, que declaren, y sublimen  
 En planchas inmortales sus progressos.  
 Porque protocolado en los archivos  
 De la aligera Fama, note el cuerdo  
 Assuntos tan heroycos, que le obliguen  
 Aspirar à imitarlos con sus hechos.  
 Hasta este punto el elevado impulso  
 De mi musa, ha llegado con su aliento;  
 Esperando girar en el segundo,  
 Mas luzes, que ilumina ardiente Febo.

LAUS DEO.

Mas luce, que ilumina ardiente Foco,  
Estando girar en el segundo,  
De mi munda, ha llegado con su aliento,  
Y halla el punto el elevado impulso  
Alto a mirar con sus hechos,  
Alto con heroicos, que se obligan  
De la algar, tan grande el cuando  
Porque procedo a los adivinos  
E planchas finas, que se ofrecen  
Elogios, que declaman, y se hacen  
Erigir a templo, en gran muros  
Dada los nombres los de vides lauros,  
Quando yo lo este a donar de timoros,  
Campeones, que iusticia tus proezas,  
Para siempre obligada a los Princesellos  
Y tu grande noble cuyada de  
Ganar a tu honor, y dadas premios,  
Que gano te previene en las Reales  
Tus acerbables victimas al Dueno,  
Vive, vives, con las, sacras

LAVS DEO.